

---

## CAPITULO XVII.

1. Exámen de otras construcciones en este continente, comparadas con las de las naciones antiguas. Los templos. Notable templo construido en Cholula y deidad á que estaba consagrado. Los de Teotihuacan: número que habia en México: descripción del de Huitzilopochtli. Los de Texcuco. El del sol en la América del Sur: los de la Florida.—2. Comparacion de estos templos con los de la antigüedad: los de Egipto: los de Siria y la Arabia: el de Belo en Babilonia: el de Diana en Efeso: otros templos griegos: descripción del de Salomon: el de Isambul en Nubia: los de Lucqsor y Caanack y otros notables. Capillas monolitas de Sais y Butor.—3. Comparacion entre estos templos, el del Palenque y los demás de este continente: lo que de ella resulta: rasgos de semejanza entre el palacio del Palenque y el templo de Belo.—4. Se dá lijera idea de las habitaciones particulares, de varios edificios públicos de los indios, y de algunos palacios y casas de los nobles. Recuerdos que exitan. Casas de los pobres y de los ricos.—5. Obras y trabajos de arquitectura conocidos por los mexicanos.—6. Resto de construcciones suyas: comparacion con las del Palenque.

### § 1.

Si para acabar de formarse una idea del estado de la arquitectura en este continente, no se limita

el exámen solo á las ruinas del Palenque, sino que se extiende á las construcciones que se encontraban en pié en tiempo de su descubrimiento, podrán hallarse puntos de comparacion que ilustren la cuestion de origen.

Entre estas construcciones, las que se presentan desde luego en primera línea en todos los países, son los templos destinados á tributar culto al Sér Supremo, segun las creencias y ritos respectivos. El número que habia en esta parte del continente, cuando fué descubierto por los españoles, era considerable. Dice Torquemada que pasaban de cuarenta mil, y Clavijero supone mayor número aún, pues no habia lugar habitado que no tuviese uno siquiera, ni pueblo de alguna extension, donde no hubiera muchos (1).

Figuraban entre los más notables los de Cholula, Teotihuacan y México.

Era Cholula, como dicen los escritores de América, y ántes se ha expresado, lo que la Meca para los musulmanes, y Jerusalem para los cristianos, la ciudad santa, la ciudad sagrada, notable por la grandeza y multiplicidad de sus templos, así como por la pompa de sus fiestas. Respetada de los pueblos y de los reyes, venian á rendirle homenaje desde los puntos más distantes: las romerías se mul-

(1) Clavijero. Historia antigua de México, lib. 6, página 248.

tiplicaban de una manera prodigiosa, y su santuario se enriquecía con las ofrendas reales y las de los particulares, las cuales consistian en oro, plata, piedras preciosas, plumas, mantas ú otros varios objetos, y se confirmaban en ella las señorías. Su comercio era extenso; sus estofas de algodón con dibujos primorosos, y sus tejidos de pelo de conejo y de liebre, eran las más bellas, lo mismo que sus vasijas, incomparables por la finura y el brillo de su pintura, y sus obras de carey y platería. Notable era tambien por su teatro y su música (1).

En esta ciudad se levantaba en honor de Quetzalcoatl el monumento más colosal de Nueva España, capaz, segun el baron de Humboldt (2), de rivalizar por sus dimensiones con las antiguas pirámides de Egipto, á las cuales se parece en la forma. Su forma es como todos los teocallis ó templos mexicanos segun se ha dicho ántes, la de una pirámide truncada, con cuatro caras vueltas hácia los cuatro puntos cardinales, dividida en su altura en otros tantos pisos ó tramos, con un suntuoso templo en la cima, en que se hallaba colocada la imágen del *dios del aire*, de facciones toscas, con una especie de mitra en la cabeza, que remataba en un penacho de plumas escarlatas, adornado el cuello con un reluciente collar de oro; de las orejas pendian pre-

(1) Brasseur de Bourbourg. Historie des nations civilisées du Mexique, lib. 7, cap. 2, pág. 420.—Diccionario de Historia y Geografía, palabra Cholula.

(2) Humboldt. Vue des cordillieres, pág. 27 y sigs.

ciosas turquesas; en una mano empuñaba un cetro adornado de piedras, y en la otra llevaba un escudo primorosamente pintado, que era el símbolo de su gobierno sobre los vientos (1). Es dudoso, según se ha indicado, si el interior de la pirámide es una colina natural, aunque parece más verosímil que sea una composición artificial de tierra y piedras, cubierta por todas partes de ladrillos y de arcilla (2). Hay señales de que tenía en el exterior relieves que el tiempo y los elementos han borrado. La altura de la pirámide es de ciento sesenta y siete pies, y su base mil cuatrocientos veinte y tres pies de largo, que es el doble, como ya se ha dicho, de la que tiene la gran pirámide de *Cheops*. La base, que es cuadrada, ocupa treinta y cuatro acres, y la cumbre más de un acre. Clavijero dá á este teocalli ciento noventa y cuatro varas de altura. Humboldt ciento sesenta y dos pies, y mil trescientos cincuenta y cinco de largo en el lado de la base, y Breton cuatrocientos treinta y nueve metros de largo, y cincuenta y cuatro de altura perpendicular. Dice Veytia que este monumenio fué construido viviendo *Quetzalcoatl*, á quien pintan como hombre blanco y barbado, vestido de un *traje talar blanco sembrado de cruces rojas* (3).

(1) Prescott. Hist. de la conq. de México, lib. 3, cap. 6.—Torquemada. Monarq. ind., lib. 3, cap. 13.—Camarugo. Hist. de Tlaxcala.

(2) Prescott. Hist. de la conq. de México.

(3) Diccionario de Historia y de Geografía, palabra Cholula.

El conquistador de Cholula D. Gabriel de Rojas describe el monumento en 1581 de la manera siguiente:

« En esta ciudad no hay más fortaleza que un « *cerro antiquísimo*, que está dentro de ella *hecho á mano*, todo de adobes, que antiguamente estaba hecho en redondo, y ahora con las cuadras de « las calles está *cuadrado*; tiene el pedestal de « jeo 2,400 pasos comunes; tiene de alto este pedestal cuarenta varas; encima del cual pueden « caber diez mil personas; despues vá subiendo el « cerro en redondo de enmedio de este pedestal « otras cuarenta varas; de manera que todo su alto « son ochenta varas, á la sumidad del cual puede « subir un hombre á caballo; en lo alto de él está « una placeta muy llana en que pueden caber mil « hombres; y en medio de esta placeta está puesta « una cruz grande de madera con el pié y gradas « hechas de cal y canto en el propio lugar que en « tiempo de gentilidad estaba el idolo *chiconauh- quiaull* como está dicho» (1).

Los dos famosos templos de Teotihuacan consagrados al *sol* y á la *luna*, que sirvieron de modelo á los demás templos, tenían en su base ó cuerpo inferior, como se ha visto al hablar de las *pirámides*, el primero ciento veinte toesas de largo y ochenta y seis de ancho, y el segundo ochenta y

(1) Diccionario universal de Historia y Geografía, palabra Cholula.

seis toesas de largo y setenta y tres de ancho, de cuatro cuerpos con sus respectivas escaleras (1). Su elevacion perpendicular era, segun un escritor, de cincuenta y cuatro metros el uno, y el otro cuarenta y cuatro, calculando la base del primero en doscientos ocho metros de largo (2). Contaban cuatro plataformas principales, cada una de ellas dividida en pequeños escalones, cuyos restos aún se distinguen. Su núcleo es de barro mezclado con piedras pequeñas. Está revestido de un muro de tezontle. El escritor citado considera esta construccion muy parecida á una de las pirámides de Sakhara, que tiene seis plataformas, y que segun el viaje de Pokocke es un conjunto de polvo amarillo revestido por fuera de piedras en bruto. «La cumbre del templo más grande, segun Prescott (3), dicen que estaba coronada por un templo, en el cual habia una colosal imágen de la deidad patrona, el *sol*, hecha de piedra, y de una sola pieza, y que miraba hácia el Oriente. Su pecho estaba cubierto de una *lámina bruñida de oro y plata*, en la cual se reflejaban los primeros rayos del sol levante. Un anticuario del siglo pasado dice haber visto los fragmentos de la estatua, que aún existia entera cuando entraron los españoles en el país; pe-

(1) Clavijero. Hist. ant. de México, lib. 6, pág. 247.

(2) Album mexicano.—Diccionario de Historia y Geografía, palabra Pirámides de San Juan Teotihuacan.

(3) Prescott. Hist. de la conq. de México, tom. 2, lib. 5, cap. 4, pág. 66.

«ro que fué demolida por el infatigable obispo Zumárraga, cuya mano destructora fué más fatal que la del tiempo mismo para los monumentos.»

En México sólo, segun afirman algunos autores, habia más de dos mil teocallis ó casas de Dios. El principal estaba consagrado á *Huitzilopochtli*, Dios de la guerra. Comenzó por una pobre cabaña, y se levantó despues majestuoso entre los edificios de la gran ciudad. Clavijero nos habla en su obra inmortal de sus dimensiones y suntuosidad (1). El muro que lo rodeaba de ocho piés de alto era de piedra y cal, y el patio dentro del recinto interior del muro estaba empedrado con piedras lisas y bruñidas: tenia cuatro puertas que conducian á las calzadas principales. El vasto edificio, que se alzaba en medio del patio, era cuadrilongo, y estaba revestido de ladrillos cuadrados é iguales. Tenia cinco cuerpos casi de una misma altura, y desiguales en longitud y latitud. El primero media de Levante á Poniente más de cincuenta toesas, y cerca de cuarenta y tres de Norte á Mediodía. El segundo era una toesa ménos largo que el inferior, y otra ménos de ancho. Los otros iban disminuyendo en las mismas proporciones, de modo que sobre cada cuerpo habia un espacio ó corredor, por el cual podian andar tres y aun cuatro hombres de frente girando en torno del cuerpo superior. Las escaleras

(1) Hist. ant. de México, tom. 1, lib. 6, pág. 240 y sig.